

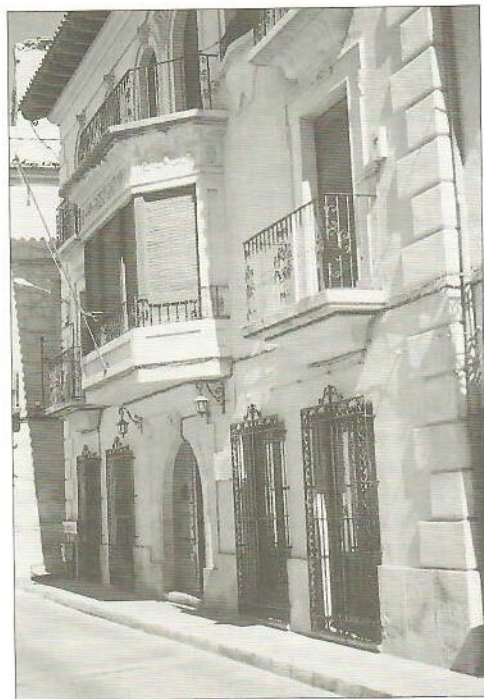
# EL MUSEO MUNICIPAL "JERÓNIMO MOLINA" DE JUMILLA

Emiliano Hernández Carrión

Director

El Museo Municipal "Jerónimo Molina" de Jumilla se fundó oficialmente el 19 de enero de 1956, por un acuerdo de Ayuntamiento Pleno, a propuesta de D. Jerónimo Molina García, quien años antes lo había creado en el aula de su escuela unitaria de niños, donde acumulaba como material didáctico, rocas, minerales, fósiles, algún material exótico, como la piel de anaconda, regalo de un amigo personal de D. Jerónimo y algún material arqueológico recogido en superficie de unos pocos yacimientos.

En la misma sesión plenaria, D. Jerónimo Molina, fue nombrado director honorario, cargo que desempeñó infatigablemente hasta su desafortunada desaparición.



Fachada del Museo Municipal "Jerónimo Molina".

El primer lugar que ocupó su pequeña colección, constituida ya oficialmente en Museo, fue un aula del Instituto Laboral "Arzobispo Lozano", de reciente construcción. Este material se vio muy pronto incrementado con el procedente de las

excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el poblado ibérico de Coimbra del Barranco Ancho, durante la segunda mitad de los años cincuenta, así como por las reiteradas visitas que D. Jerónimo y sus alumnos realizaban al yacimiento eneolítico de El Prado.

La importancia del material acumulado en el nuevo Museo, permitió su incorporación al Régimen General de Museos de la Dirección General de Bellas Artes, dependiente entonces del Ministerio de Educación Nacional, el 2 de febrero de 1962, con el nombre de "Museo Municipal de Jumilla".

Siete años más tarde (1969) las instalaciones del aula se han quedado pequeñas, lo que unido a la necesidad de la misma por el propio instituto, hicieron que se trasladara la colección al edificio que ocupa en la actualidad de la Plaza de la Constitución 3, ocupando toda la planta baja. Este traslado fue aprovechado por su director para crear la sección de etnografía. El edificio es compartido con una oficina de Extensión Agraria y con posterioridad con la Biblioteca Municipal y la Emisora Municipal de la localidad.

En 1977 y a iniciativa de un nutrido grupo de asociaciones y colectivos de diversa índole y ámbito territorial, el Ayuntamiento Pleno acuerda ponerle el nombre de su fundador el Museo, en reconocimiento a su entrega e incansable labor a favor de recuperar el Patrimonio Cultural de la Comarca de Jumilla. Este mismo año, Ana M.<sup>a</sup> Muñoz Amilibia, dio comienzo a las excavaciones sistemáticas en Coimbra del Barranco Ancho, que en 1981, tendrán un punto álgido con el hallazgo de la estela funeraria de los Jinetes de Coimbra.

Esta circunstancia, añadida al inicio de otras colecciones como la de la vid y el vino o la de arte religioso (después Bellas Artes) así como el desarrollo de excavaciones arqueológicas en yacimientos como El Prado, con aportación de otra estela funeraria ibérica, permitieron que el Museo ocupara las tres plantas del citado edificio en 1983, siendo este un logro de su creador, por el que luchó desde el primer momento.

El 13 de marzo de 1989 se aprueban los primeros estatutos del Patronato del Museo, lo que le permite adquirir personalidad jurídica propia. Estatutos que se han modificado en dos ocasiones, para adaptarlos a los tiempos actuales; también fue uno de los primeros en inscribirse en el Sistema Regional de Museos.

## EL EDIFICIO Y SU ENTORNO URBANO

El edificio que alberga el Museo Municipal "Jerónimo Molina", se localiza en la Plaza de la Constitución nº 3. Plaza que se abre en el límite urbano de la Jumilla del siglo XV y la del XVI; llamada tradicionalmente plaza de abajo, ha cambiado de nombre con los avatares políticos del País, pero el nombre que más ha calado en el pueblo, es el de "Jardinico de las ranas", tras haberse urbanizado la plaza y creado zonas ajardinadas en 1926, en el centro de la plaza se construyó una fuente poligonal, con un surtidor en el centro con tres ranas de bronce, de donde toma el nombre popular, a pesar de haberse llamado del Caudillo y en la actualidad de la Constitución.

El edificio está situado en el ángulo NO y hace esquina con una de las calles que dan acceso a la plaza (calle de la Labor) orientado al sur, tiene casi 18 m. de fachada y una superficie total de 743 m<sup>2</sup>, repartidos en tres plantas y 207 m<sup>2</sup> de patio. Desde que se tienen noticias del edificio sabemos que a finales del pasado siglo fue café, ya en este siglo tienda de tejidos y tras la Guerra Civil, establecimiento bancario. La construcción que conocemos hoy data de finales de los años cuarenta, y fue adquirida por el Ayuntamiento de Jumilla en 1963/64 a propuesta de D. Jerónimo Molina, para destinarla a Casa Municipal de Cultura, el mismo año de su adquisición, D. Jerónimo depositó en ella los mosaicos procedentes de la Villa romana de los Cipreses, aunque la ocupación del edificio, no se hizo efectiva, hasta 1969.

En estos momentos se está procediendo a su reforma, con la eliminación de barreras arquitectónicas y tabiquería, así como una ampliación en parte del patio, según proyecto del arquitecto Tomás Menor Pérez.

## SECCIONES DEL MUSEO

A lo largo de la historia del Museo, se han ido constituyendo secciones temáticas, en las que se agrupan colecciones de una misma materia, lo que ha permitido a su vez, crear una estructura organizativa, en la existe un responsable de cada una de las secciones, nombrados entre los miembros del Patronato.

La primera colección que D. Jerónimo reunió en su escuela, fue de minerales y fósiles, lo que con posterioridad dio origen a la Sección de Ciencias Naturales, a la que siguieron la de Arqueología, Etnografía, de la que por razones obvias se desgajó la de Enología (colección de la vid y el vino) y la de Bellas Artes, que en un principio, el fundador del Museo la denominó de Arte Religioso, con la idea de agrupar en una misma sección los objetos

propios de Bellas Artes, en su mayoría de carácter religioso y los abundantes elementos procedentes de la Semana Santa local, de gran tradición y auge en la Comarca, pero precisamente este gran auge de la Semana de Pasión y la continua renovación de hermandades y cofradías, ha permitido la constitución de una sección propia con colecciones de la Semana Santa de Jumilla.

## SECCIÓN DE CIENCIAS NATURALES

Como ya hemos apuntado es la primera Sección constituida por D. Jerónimo Molina, debido a la gran afición que tenía al estudio del medio natural; así en su aula reunió una gran cantidad de rocas, minerales y fósiles de la zona de Jumilla, que servía de material didáctico a sus alumnos.

El descubrimiento y estudio de la "Jumillita", hace que el intercambio de esta roca con otras instituciones de diversos puntos de España, incrementa considerablemente la colección de rocas y minerales. Lo que se vio reforzado con la apertura del Museo, que permitió el intercambio con instituciones internacionales. También se produjeron donaciones de particulares, en un afán de colaborar con el nuevo Museo; destacamos la donación del Sr. Monné, que aportó una importante muestra geológica catalana.

Las colecciones de geología y paleontología (esta de carácter Comarcal) se vieron acompañadas de una importante donación de los hermanos Francisco y José Luis Lencina Gutiérrez, de sendas colecciones de lepidópteros y coleópteros, en cuyos órdenes de insectos, son respectivamente especialistas.

También se conservan algunos ejemplares de fauna exótica, como la ya mencionada piel de anaconda o aves disecadas.

## SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA

La arqueología fue la gran pasión de D. Jerónimo, por lo que en los primeros años de sus salidas al campo, comenzó a acumular restos procedentes de diversos yacimientos, pero fundamentalmente de Coimbra del Barranco Ancho y El Prado. Lo que le llevó a estudiar la obra de Lozano Santa ("Contestania y Bastitania del Reino de Murcia", 1794; e "Historia antigua y moderna de Jumilla", 1800) y culminó en la publicación de las dos Cartas Arqueológicas de Jumilla (1973 y 1991).

En la actualidad se llevan catalogados en el término municipal de Jumilla 174 yacimientos arqueológicos, que abarcan todas las épocas de la humanidad, desde el Paleolítico a finales del medievo. Evidentemente en la exposición perma-

nente del Museo, no están todos representados, sino aquellos que han aportado materiales más significativos; así del Paleolítico se han hallado cuatro yacimientos: El Cerco, Montesinos, Loma de las Gateras y Fuente de la solana de Sopalmo. Entre los cuatro se documenta toda la evolución de este período y se pueden ver materiales del Paleolítico Inferior como núcleos tanto de cuarcita como de sílex, bifaces, cepillos o rascadores, percutores, machacadores, cantos tallados de filo simple (Chopper) cantos tallados de filo convergente (Chopping tool) lascas simples, triedros, hendedores, abundantes raederas, y una punta del tipo Levallois con filo lateral.

Del Epipaleolítico, período del que se han localizado tres yacimientos: Cueva de los Zagales, Collado Norte de Santa Ana y Abrigo del Monje I. De este último destaca por su belleza y delicada factura una punta de flecha del tipo micrograve-tiense, de talla perfecta y de una finura exquisita.

El Neolítico está representado por lo materiales procedentes de la Cueva de los Tiestos, con vasijas globulares con cuello de paredes reentrantes y borde recto, con decoración incisa a base de líneas paralelas y en zig-zag, y dos asas verticales con tres perforaciones, cuencos hemisféricos sin decorar, y un fragmento de cerámica decorada a la almagra. La abundante industria lítica procede de La Borracha, y además se tienen dos nuevos yacimientos catalogados dentro de esta fase cultural, todavía sin publicar.



Vasija de los triángulos. Eneolítica. Cueva de los Tiestos.

Se conocen en la Comarca de Jumilla nueve estaciones con arte rupestre y un conjunto de insculturas o cazoletas. Todo el arte representado es esquemático o naturalista, aunque queda por dilucidar si los dientes de león del Abrigo del Buen Aire I se pueden interpretar como macroesquemático, pero hasta al fecha lo dejamos como esquemático.

De estos nueve puntos con arte rupestre, destacan por el número y variedad de figuras, calidad de las mismas, estado de conservación e importancia de las mismas: Los dos abrigo del Buen Aire, con más de cuarenta figuras identificables entre los dos, de donde destacan un toro, una cierva muy estilizada, una cabra hispánica y varios ciervos tipo peine. El Abrigo de la Solana de la Pedrera, con tres cabras hispánicas esquemáticas y tres antropomorfos en forma de fi griega. Y el conjunto de équidos de la Cueva del Peliciego.

Es importante también el conjunto de cazoletas de la Sierra de la Pedrera, en fase de estudio.

Del Calcolítico se conservan importantes ajuares de enterramientos en cuevas y covachas, procedentes de la Cueva de Pino, Rambla de la Alquería, Necrópolis del Molar II (Cuevas 1 y 2) y Cueva de los Tiestos. En esta última se han hallado grandes cantidades de trigo calcinado y huesos de dátiles, siendo los más antiguos que se conocen en el Levante Español. Entre los conjuntos de enterramiento, se han encontrado materiales del ajuar campaniforme en la covacha de la Rambla de la Alquería, siendo el conjunto más claro de esta fase encontrado en la zona y además con estratigrafía.

Mención aparte merece el gran conjunto de materiales de El Prado, del que destacan las cerámicas con desgrasante a base de jumillita y fondos con improntas de cestería, rico material lítico, en el que las puntas de flechas de sílex, se cuentan por centenas y

De la Edad del Bronce se conocen alrededor de una cincuenta de yacimientos, pero ninguna estratigrafía, pues no se han realizado excavaciones sistemáticas en ninguno de ellos, lo que justifica que este período de la historia del hombre se conozca muy poco. De los materiales expuestos destacan los dientes de hoz, las vasijas globulares y algún material exótico como una espina de pez.

Del Bronce Final hay catalogados seis yacimientos, dos de ellos necrópolis, y de una de estas, la del Collado y Pinar de Santa Ana, se han excavado siete sepulturas, aportando un interesante material de los colonizadores fenicios. Destaca también por su rareza por estas latitudes, el hacha de cubo, propia del Bronce Atlántico, encontrada en el Pico del Maestre.

Sin lugar a dudas la colección más importante de la Sección de Arqueología, es la procedente del Conjunto Arqueológico de Coimbra del Barranco Ancho. Conjunto al que pertenecen los dos yacimientos mencionados en el párrafo anterior y el poblado, el santuario y las tres necrópolis de Coimbra del Barranco Ancho, estos últimos de época ibérica.



Urna de incineración necrópolis del poblado Coimbra del Barranco Ancho. (S. IV a.C.).

Al ser arrasado el poblado por lo romanos, a principios del siglo II a. C., se conservan menajes completos de casas, algunas vasijas, con una decoración a base de ruedecilla de impresiones y estampillado, que por su abundancia debió fabricarse aquí.

Los ajuares de las más de cien sepulturas excavadas hasta la fecha, muestras toda la pano-



Pilar. Estela Ibérico de Coimbra del Barranco Ancho.

plia del guerrero ibérico, y todo lujo de elementos de adorno y objetos de importación de los pueblos orientales mediterráneos; destaca una cratera y un pelike de figuras rojas, así como abundantes restos escultóricos.

Destaca por su entidad e importancia, el pilar estela de los jinetes ibérico, decorado en sus cuatro caras, en tres de ellas jinetes y en la cuarta está representado el acto de la imposición de mano.

La romanización está magníficamente representada con los mosaicos de la villa de los Cipreses, además de las abundantes muestras de cerámicas sigillatas, numerosas terracotas, de manes y caballos, cuantiosos elementos constructivos e importantes colecciones monetales, como el tesoro de las Omblancas.

En la sala de medieval, se exponen también objetos y elementos de la Edad Moderna. Destacan una maqueta del Castillo, así como una vitrina dedicada a todos los momentos culturales que han pasado por él. También hay una vieja escultura y dos gárgolas góticas procedentes de la Iglesia de Santiago.

### SECCIÓN DE ETNOGRAFÍA

D. Jerónimo fue un visionario en su tiempo, al tomar la iniciativa, de recuperar y conservar todos los objetos, elementos, útiles y herramientas, que el progreso estaba desplazando y cuyo destino era el ostracismo y la desaparición. Al poco tiempo de estar ubicado definitivamente el Museo en la Plaza de la Constitución, en concreto en 1969, se hizo espacio y se dedicó una habitación a los objetos de esparto, iniciando así la Sección de Etnografía.

Aunque lo incluyamos en esta sección, donde tuvo su origen, pero estatutariamente y por razones de la propia economía de la Comarca, tiene sección y responsable propio, es la colección Enología. Indudablemente la más numerosa e interesante, con ejemplares de prensas y maquinaria de bodega, que por su antigüedad los hace ejemplares únicos, al menos para la Región de Murcia. Hay todo tipo de herramientas e incluso aparejos de acarreo exclusivos del transporte del vino.

Del resto de la sección, sobresale la magnífica botica con una impresionante muestra de botes de farmacia, con albarellos que se fechan en el siglo XV, y que en su evolución llegan hasta nuestros días, con diseños cubistas de algunos de ellos; les acompañan una buena muestra de morteros y almireces, así como diversos elementos y herramientas de farmacopea. Todo perfectamente expuesto en muebles de época, propios de las boticas de siglos anteriores.



Albarelo de botica.

Las demás colecciones son de: mobiliario y enseres de la vida tradicional, incluidas las labores de encaje y tricotado de prendas de vestir, así como el traje típico de la Comarca, juegos infantiles y queseras para el queso tierno de leche de cabra. Diversos sistemas de alumbrado tradicional, colecciones de monedas y billetes. Herramientas y aperos de las faenas propias del campo, casi todo de labores de cultivo de secano: siembra, siega, trilla, cogida de cosechas, etc. Un nutrido juego de pesas y medidas, entre las que se encuentran las medidas para áridos y líquidos de la vecina comunidad de Valencia, al ser zona colindante, su uso era frecuente en la Comarca. Se exponen conjuntos enteros de herramientas de tonelero, alpargatero, fontanero-leñador, carpintero y herrero.

Destaca por su variedad y curiosidad de los objetos, la colección de objetos de esparto y paja de centeno, la denominada colección de fibras vegetales, con una amplia muestra de este tipo de objetos.

Se conservan y exponen varias piezas de vidrio y loza de las fábricas de Cartagena, así como loza de otras zonas cercanas, donde estaba arraigada la artesanía del barro.

## BELLAS ARTES Y SEMANA SANTA

Estas dos secciones, que tratamos aquí en un solo apartado, estatutariamente son dos secciones con sus respectivos responsables. Ambas a su vez, son apartados de Etnografía. Como ya hemos apuntado, el auge que en los últimos años ha tenido la Semana Santa local, ha aportado numerosos elementos al Museo, al haber sido sustituidos por otros más nuevos en sus respectivas cofradías y hermandades: túnicas, faroles, mazas, pértigas, trajes de romanos, etc. Así como la recuperación de una serie de fotografías de 1929, con un gran valor documental y etnográfico.

Se exponen también una serie de cuadros de tema religiosos, de varios artistas de diversa fortuna y estilo, que han sido donados en su mayoría. Destaca una talla de Santa Catalina, de autor anónimo, pero de una excelente calidad.

## PREVISIONES DE FUTURO

Desde 1992 se ha venido reiterando que el edificio que alberga el Museo, se ha quedado muy pequeño para albergar todas las colecciones que tiene, y no hablamos de los fondos, que hasta hace unos años eran un verdadero quebradero de cabeza.

El año 1994 se desarrolló un proyecto de rehabilitación del edificio, en el que además de eliminar las barreras arquitectónicas y tabiquería, se construyó un sótano para fondos y se incorporaba, para exposición permanente, una parte importante del patio. El proyecto, por diversos motivos, no se pudo ejecutar hasta el pasado año, estando todavía las obras en ejecución.

Este remozado edificio, una vez terminado, acogerá las secciones de Enología en la planta baja, etnografía y esparto en la planta primera y Ciencias Naturales en la segunda planta.

La Sección de Semana Santa se instalará en la recién restaurada ermita de San Antón, cuyas obras se han terminado hace pocas semanas.

La sección de arqueología se instalará en el palacio del antiguo Concejo, que ha sido restaurado y rehabilitado para tal fin, y en estos momentos se está elaborando el proyecto museográfico, pero en el que ya se han instalado los cuantiosos fondos arqueológicos.

Aunque en estos momentos estamos atravesando una coyuntura de cambios y reinstalaciones, confiamos que en pocos años, podamos tener una infraestructura moderna y funcional, más acorde a los tiempos actuales, como se merece la riqueza patrimonial de la Comarca de Jumilla.